

Hace pocos días, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una emergencia de salud pública de interés internacional por el aumento de contagiados con el virus que provoca una enfermedad de manifestación cutánea conocida como viruela del mono.

La emergencia de salud se debe a la expansión en África de una nueva variante, técnicamente conocida como clado Ib, aparentemente más letal y transmisible que la variante anteriormente conocida de *mpox* del brote del año 2022.

En Chile, el Ministerio de Salud informó que ya se ha confirmado el primer caso positivo de este virus, pero no correspondiente al clado Ib, que tiene entre sus principales manifestaciones la aparición de machas y vesículas rojizas en la piel. Si bien en América y en otros continentes la emergencia tiene un nivel medio, para César Bustos, infectólogo y académico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes, es importante evitar su propagación mediante la distribución de vacunas, y la transmisión de información sobre las medidas de riesgo y cuidado que deben tenerse para evitar el contagio de la infección.

“Con la experiencia que se tiene por el Covid-19, las vacunas son la mejor manera de prevenir la propagación de este tipo de enfermedades. Sin embargo, es de suma importancia mantener las medidas de autocuidado, como las que se aplicaron el 2022, así mismo, se debe estar atento a los síntomas característicos”, explica el académico.

Según detalla el infectólogo, las medidas de autocuidado van en la misma línea de las que se mantienen actualmente, esto es, lavado de manos, aislamiento de pacientes con lesiones cutáneas en forma de vesículas, sean muchas o pocas, no compartir ropa, elementos de aseo y descanso como ropa de cama y toallas por que además del contacto directo piel con piel, la enfermedad también puede transmitirse por compartir objetos contaminados. Uso de implementos de protección personal, como guantes y mascarilla, al estar en contacto con pacientes que padezcan la enfermedad.

En cuanto a la sintomatología de esta enfermedad, el académico agrega que “además de la aparición de ganglios inflamados, con mayor o menor fiebre, el más característico en

Casos de Viruela del Mono en Chile: ¿Cómo evitar el contagio?



la aparición de vesículas rojas en la piel, las que pueden aparecer en el rostro, las manos, región glútea o en cualquier parte del cuerpo. A esto se suma dolor muscular y fatiga”.

Ante cualquier sospecha, se debe acudir a un centro de salud, donde se podrán tomar las medidas sanitarias necesarias.

Efectividad de la vacuna

Por su parte Francisco Álvarez Román, académico de Química y Farmacia de la UNAB, señala que las lesiones actúan como pequeñas fábricas virales. El periodo de incubación de la enfermedad es de 3 a 17 días. Las personas son contagiosas hasta que las erupciones de la piel se han curado por completo y se ha formado una nueva piel.

Lo otro que es importante aclarar es que comúnmente se cree que es una enfermedad de transmisión sexual, y no es así precisamente. Pueden verse afectados desde niños hasta personas mayores.

¿Existe vacuna? Sí, existe y está en Chile, se trata de Jy-

neons que con 2 dosis puede alcanzar casi un 100% de efectividad.

Las dos dosis deben administrarse en un intervalo de 4 semanas entre la primera y segunda dosis. Las personas que ya tuvieron viruela del mono anteriormente o que están completamente inmunizadas con la vacuna Jynneos están protegidas contra esta nueva variante. Esta vacuna es un virus vivo, no replicante, que provoca una respuesta que prepara nuestro sistema inmune, para defenderse en el caso que adquiramos la enfermedad. Esta vacuna en Chile se aplica a nivel nacional a todas las personas que son usuarios de PrEP; tuvieron contacto estrecho con una persona con Viruela del Mono; trabajador sexual; viven con VIH; tuvieron una ITS el último año o hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres.

Cabe señalar, que no hay un tratamiento específico para la viruela del mono. El manejo de las personas que están enfermas es de soporte, de apoyo o el control de los síntomas. La autoridad sanitaria de nuestro país debe enfocarse en hacer una gran campaña de comunicación focalizada en la población de riesgo, de tal modo que fortalezca la educación y la conciencia en las personas sobre esta enfermedad y sus mecanismos de contagio. Por otra parte, también en el caso de que llegue a nuestro país se requiere preparar y capacitar a los equipos de salud, para que las personas contagiadas se recuperen lo más pronto posible y así evitar la propagación en los círculos cercanos.